

# LOS TALLERES DE MÚSICA PARA LA FORMACIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ EN LA SECUNDARIA BÁSICA ANTONIO AÚCAR JIMÉNEZ

Autor: Alain León Alba<sup>1</sup>

## RESUMEN

La investigación tiene como objetivo proponer talleres de música para la formación de una cultura de paz en los estudiantes de la ESBU Antonio Aúcar Jiménez. Se utilizaron los métodos teóricos: analítico - sintético, inductivo – deductivo e histórico – lógico, los cuales propiciaron una adecuada interpretación de los datos obtenidos; del nivel empírico: la observación, la entrevista y la encuesta, los que permitieron la realización del diagnóstico inicial y como método del nivel matemático el análisis porcentual. Los talleres de música se intencionaron, aprovechando las posibilidades del texto musical y de los medios expresivos para contribuir al enriquecimiento de la espiritualidad de los estudiantes, ofrecer una opción para la utilización del tiempo libre y para estimular la comunicación de estos con los problemas de la realidad que más le atañen. Fueron sometidos al criterio de los especialistas los que avalaron su calidad y pertinencia.

**PALABRAS CLAVE:** TALLERES DE MÚSICA, CULTURA DE PAZ, EDUCACIÓN MUSICAL, FORMACIÓN DE VALORES, SECUNDARIA BÁSICA

## ABSTRACT

This research is aimed at proposing music workshops to help in the formation of a culture of peace in the students at Antonio Aucar Jimenez Secondary school. The theoretical methods that were used were: analytical – synthetically, inductive – deductive, and historic – logical, which permitted and adequate interpretation of the obtained data; from the empirical level the following methods were used: observation, interview, and

---

<sup>1</sup> Tutoras: MSc. María C. Hernández Hernández, Lic. Noevia Torres Díaz

survey, the oner allowed the researchers do the initial diagnose. From the mathematical level, the persentical analysi was sed: The music workshops were teken into account because of the possibilities of the lyrics and other resources to contribute to anrich the spirituality of the students. The workshops were also considered to offer a leisure time options and to stimulate the communication of the students with current problems. The research wes evaluated for specialists who considered important and with great quality.

**KEYWORDS:** MUSIC WORKSHOPS, CULTURE OF PEACE, MUSICAL EDUCATION, FORMATION OF VALOURS, SECONDARY SCHOOL

La educación por una cultura de paz constituye un factor insoslayable de identidad y de preservación de la cultura nacional, de progreso y de desarrollo democrático, supone la plena realización del individuo y de cualquier sociedad, por lo que, educar a las nuevas generaciones en correspondencia con ello, debe constituir una prioridad de la sociedad cubana.

La UNESCO, en su incesante lucha por los derechos humanos, declaró el decenio 2000-2010: Decenio por una Cultura de Paz, supone una nueva forma de concebir el mundo en que se vive para así contribuir de manera relevante al perfeccionamiento de la personalidad que se desea formar, en correspondencia con la intencionalidad de educar para la paz.

La cultura de paz se caracteriza por el respeto a la vida y a la dignidad de cada persona, el rechazo a la violencia, la formación de valores, la búsqueda colectiva de un modo de vivir y de relacionarse que contribuya a construir un mundo más justo y solidario en beneficio de toda la humanidad.

La educación para la paz debe centrarse en la formación de los valores éticos y estéticos profundizando en los componentes de nuestra identidad nacional y su expresión particular en la personalidad del cubano de hoy, prepararlo para enfrentar los desafíos de la globalización hegemónica, agresiva, militarista a favor del odio y el terror.

«...la educación estética constituye un elemento esencial de la política, de la ideología. No se trata exclusivamente de una necesidad artística. No amamos lo bello por lo bello mismo; no creemos en el arte por el arte. El valor del arte, de la belleza y,

consiguientemente, de la estética tiene significación en la medida en que responda a una necesidad del desarrollo histórico de la sociedad.» (Armando, H; 1980. p. 2)

Una forma de lograr en los individuos una cultura de paz, sería conocer la magia del arte, para embellecer el trabajo y la vida, comprender el verdadero fin de los valores artísticos y humanos, las cualidades y los gustos estéticos, saber comprender y crear lo bello en el arte como rasgo indispensable del hombre universalmente desarrollado.

El cultivo del arte responde a un compromiso social que satisface las necesidades espirituales del hombre, lo cual lleva implícito una ideología en correspondencia con la clase social que representa. La sociedad socialista educa en la formación de valores, la cual resulta de gran importancia en los momentos actuales, en que constituye un peligro para la humanidad la pérdida paulatina de los valores y de las cualidades positivas del ser humano, que llevan a omitir el sentido de la vida, como consecuencia de la globalización neoliberal con un excesivo proceso de tecnificación.

La apreciación artística constituye una necesidad, un imperativo que educa al hombre, lo instruye y transforma sus puntos de vista, permitiéndole además comparar las diferentes situaciones sociales del mundo en que se desarrolla, como un individuo actuante y es a través de la educación artística y sus manifestaciones que se materializa este objetivo.

En la secundaria básica se perciben conductas inadecuadas que reflejan la violencia en los adolescentes con manifestaciones de problemas en las relaciones interpersonales, familiares, burlas, usos de sobrenombres, maltratos físicos, problemas de comunicación, gritos, palabras obscenas, así como manifestaciones de indolencia y desinterés ante problemas globales y del entorno nacional, también se han detectado, carencias en el modo en que estos estudiantes emplean su tiempo libre, en las pocas posibilidades que en ocasiones tienen de poder seleccionar lo que más le aporte al desarrollo de su espiritualidad, al carecer de vías o recursos para ello, no son capaces de analizar con profundidad los problemas que más le atañen de la realidad cotidiana, aspectos estos que se potencian en gran medida cuando se trabaja por una cultura de paz centrada en valores.

La música tiene un importante papel en la vida del hombre y especialmente en la de los cubanos, por su idiosincrasia, así como por la posibilidad que brinda para la formación de valores morales e ideo- políticos. Por ello resulta necesario buscar vías que de manera

efectiva permitan educar musicalmente a nuestra niñez y juventud por parte de los docentes de las diferentes enseñanzas, con el apoyo de los instructores de arte.

A través de los talleres de música el instructor de arte también puede contribuir a potenciar valores por una cultura de paz, que transformarán las irregularidades detectadas en la Secundaria Básica Antonio Aúcar de la ciudad de Santa Clara, centro en el cual desempeña su labor como instructor de música el investigador.

Existen investigaciones realizadas acerca de la Cultura de Paz en la Universidad de Ciencias Pedagógicas por la Doctora Susana Arteaga (2000) con la colaboración de un equipo de profesores del Departamento de Educación Artística, los que analizan esta problemática desde la perspectiva de las artes, por lo que este tema se vincula al estudio que se realiza en el centro sobre esta importante temática.

Los talleres de música que como parte de su trabajo cotidiano imparten en las escuelas los instructores de arte, poseen grandes posibilidades para potenciar la cultura de paz, por ser la manifestación de las artes de mayor preferencia entre los estudiantes y porque no se explotan al máximo sus potencialidades formativas para este fin.

Al considerar además que aún no se ha encontrado solución a la problemática de la necesidad de la formación de una Cultura de Paz en la secundaria básica se buscan las vías para aprovechar las potencialidades de los talleres de música en la ESBU Antonio Aúcar para la formación de la misma centrada esta en valores, por lo que se plantea como objetivo general proponer talleres de música para la formación de una cultura de paz en los estudiantes de la ESBU Antonio Aúcar Jiménez.

Se utilizaron los métodos teóricos: analítico – sintético, inductivo – deductivo, los cuales propiciaron una adecuada interpretación de los datos obtenidos; del nivel empírico: la observación, la entrevista y la encuesta, los que permitieron la realización del diagnóstico inicial y como método del nivel matemático: el análisis porcentual, los cuales se aplicaron a una muestra intencional de 15 estudiantes con aptitudes e intereses por la música, de una población de 150 estudiantes de 9no grado de la Secundaria Básica Antonio Aúcar Jiménez.

La investigación resulta novedosa, pues por primera vez se realiza en el centro los talleres de música para fomentar en los estudiantes una cultura de paz, centrada en valores, por lo que su aporte práctico radicará precisamente, en la propuesta de estos

talleres, en los que se aprovecharán las posibilidades que tienen los medios expresivos de la música y del texto de las canciones, para contribuir al enriquecimiento de la espiritualidad de los estudiantes, ofrecer una variada opción para la utilización de su tiempo libre y potenciará en ellos la comunicación adecuada con los problemas actuales. Consuelo Viciado (2000) en su trabajo *Educación para la paz y los derechos humanos en Cuba* define la *Cultura de Paz* como una forma de convivencia sociocultural que se caracteriza por la vivencia de los Derechos Humanos, el desarrollo sustentable, el desarrollo humano, la justicia, el respeto a la diferencia, la democracia, las nuevas relaciones con la naturaleza, la superación de la pobreza y la solidaridad en las relaciones humanas que vincule estrechamente los componentes nacional e internacional.

La educación en valores de los adolescentes resulta de gran importancia en los momentos actuales, en que constituye un peligro para la humanidad la pérdida paulatina de estos y de las cualidades positivas del ser humano, que llevan a omitir el sentido de la vida, como consecuencia de la globalización neoliberal, del excesivo proceso de tecnificación y de la avalancha mediática que impone en la mayoría de las ocasiones lo meramente comercial, sobre todo en la música.

La influencia directa que tienen los medios de difusión masiva en las preferencias musicales de los jóvenes, a partir de la imposición de géneros musicales foráneos, con un contenido en ocasiones banal e insignificante, impuesto por la industria cultural a escala global, es una verdad que hay que enfrentar en la sociedad cubana actual y tratar de solucionar con la búsqueda de alternativas diversas.

Todo lo anterior ha dado como resultado que la juventud y en especial los adolescentes no se preocupen por aprovechar su tiempo libre de una forma sana, la música que más les gusta y disfrutan, no solo daña su sistema auditivo, ya que cuando una interpretación musical se amplifica hasta niveles anormales aumenta en el oyente la producción de hormonas y surge un estado de excitación que obliga a descargar más adrenalina, hormona del miedo, de la agresividad en el sistema químico del cuerpo.

Esto nada aporta a su desarrollo espiritual, además la mayoría de estas canciones poseen letras con contenido agresivo, sexista, un ritmo estridente y exaltador; que con mayor facilidad puede penetrar el mundo espiritual de los jóvenes y de hecho influir en su

formación de valores. De ahí la preocupación y ocupación en analizar el contenido y forma de obras que pudieran influir de en la formación de valores de los adolescentes para el trabajo por la formación de una Cultura de Paz.

Los talleres de música pueden constituir una alternativa educativa eficaz para desarrollar en las nuevas generaciones la educación para la paz centrada en los valores morales, aprovechando las potencialidades del trabajo del instructor de arte y de su accionar en la escuela y la comunidad.

Según P. Sánchez (1982) «La música es una manifestación del arte, en la que se combinan y organizan artísticamente los sonidos, para producir el establecimiento de un sistema de comunicación, de conocimiento y afectiva, con altos valores estéticos entre el creador, el intérprete, el educador y público, es un lenguaje universal, capaz de ir más allá de las fronteras, de romper las barreras idiomáticas, ya sea por la fusión de géneros o por el mensaje que transmite y cuanto más nacional sea, más se universalizará.»

A partir de este concepto P. Sánchez (1992) define la *Educación Musical* como «proceso educativo de la música dirigido al desarrollo en el individuo de las capacidades, conocimientos, habilidades y hábitos que le permitirán tener un juicio musical de la realidad, a partir de la vivencia y análisis del fenómeno sonoro, lo que garantiza poseer valoraciones respecto al hecho musical en su conjunto» y Lehman (1988), acerca de la Educación Musical plantea: «Nada de lo que se enseña en la escuela contribuye más inmediata o directamente que la música a mejorar las condiciones que promueve el crecimiento individual y la calidad del hombre.»

Ambos autores coinciden en un punto importante y es precisamente el hecho de que la música una vez que forma parte de la riqueza espiritual del hombre logra en él un estado emocional que propiciará el desarrollo de su sensibilidad con una repercusión social positiva, pues favorece las relaciones interpersonales y contribuye a la formación integral del hombre.

Educar, empleando la música, constituye una vía de aprendizaje dialógico al analizar las vivencias y experiencias positivas que favorecen las relaciones humanas que se derivan de las situaciones de aprendizaje de la música, propiciando un ambiente sano, culto, que ofrezca opciones para el uso del tiempo libre y que propicie un ambiente de camaradería donde los conflictos se resuelvan de manera pacífica; permite actuar a favor de la

construcción de la paz desde los espacios más cercanos, el taller de música, buscando que se posibiliten transformaciones y cambios en los modos de pensar y actuar relacionados con la temática.

La educación es por tanto optimista, fundada en el respeto compartido por la dignidad humana y por la construcción colectiva de una ética mínima sobre la que se sostiene la convivencia. Cuando se realiza una selección adecuada de audiciones musicales en el trabajo con la apreciación musical, se produce una percepción de los valores estéticos de la obra, se desarrolla la sensibilidad y el gusto musical, se establece una relación íntima entre el oyente y la música, se produce por medio de la concentración, una reflexión de lo que se escucha, por lo que se pueden reconocer los diferentes recursos técnico-musicales y de los medios expresivos de que se vale el creador para expresarse, los estudiantes se apropian de conocimientos artísticos culturales imprescindibles, adquieren habilidades creadoras y dominio de hábitos adecuados de comportamiento ante la audición de distintos tipos y géneros de la música.

La presente investigación centra su atención en el poder que tiene la música y en la influencia que ejerce en la conducta de los hombres. Es conveniente apuntar que la teoría de Vigotski y sus seguidores lo confirman, planteando con orientación marxista-leninista, que la música tiene un influjo en la conducta del ser humano, ya que promueve procesos psíquicos, tales como: el análisis, la síntesis, la comparación, la abstracción y la generalización; en la esfera afectiva, es efectiva en tanto reanima, las vivencias, los estados de ánimos, la sensibilidad; y en la esfera volitiva incide en la independencia, la toma de decisiones, la perseverancia y el autocontrol; además de educar la percepción auditiva, la expresión vocal y la expresión corporal.

El mensaje musical que se trasmite a través de los medios de difusión masiva como la radio, la televisión, los videos musicales, y otros espacios que ofertan el producto musical con fines variados, puede ser de diversa índole, o sea informativo, educativo o recreativo, sin embargo, es conveniente valorar hasta donde esa música puede convertirse en un arma importante en la formación integral de las personas, en especial de los adolescentes, porque la valoración de la música solo como producto económico, en detrimento de sus potencialidades y de su valor didáctico, educativo y lúdico, ha hecho que en diferentes épocas y con especial incidencia en la actualidad, haya sido manejada,

creada y difundida bajo criterios puramente industriales, comerciales y de oferta-demanda.

Ahora bien, ante esta realidad, ¿qué hacer?, pues no se trata de si se acepta o no las nuevas propuestas estéticas que los tiempos modernos imponen, sino en la educación social adecuada, en buscar una empatía con estas. Lo cierto es que se vive en sociedad y a todos corresponde trabajar en su desarrollo, donde cada cual tiene una responsabilidad desde su encargo social y la de los instructores de arte de la especialidad de música está dirigida a educar el gusto, estimulando lo mejor y más aporte al enriquecimiento espiritual de los niños, adolescentes y jóvenes.

Según la doctora P. Sánchez (2009) *la apreciación de la música* constituye un estímulo al desarrollo de la actividad mental del estudiante, por lo que su comprensión reclama atención, observación, agilidad e intuición.

La determinación de las necesidades en el estudio diagnóstico aplicado a la muestra detectó una serie de dificultades entre las que se destacan como regularidades las siguientes: a todos los estudiantes les gusta escuchar música en su tiempo libre, pero solo prefieren los géneros de moda como el Regaetton y en ocasiones baladas románticas, les gustan las clases de música y asisten regularmente a sus talleres, la disciplina del grupo es buena, pero hay manifestaciones de relaciones interpersonales inadecuadas, dadas fundamentalmente en respuestas inadecuadas, uso de palabras obscenas y en alta voz, tanto en hembras como en varones, algunos rechazan los temas de corte político porque dicen que no les interesan, a la mayoría no les gusta hablar ante muchas personas, por lo que la participación en matutinos y actos les resulta difícil, entre otros aspectos que corroboran la necesidad de la propuesta.

En el taller, que es la forma de organización docente seleccionada para la realización de este trabajo, el participante cambia de rol y se transforma en sujeto activo de su propio aprendizaje y el docente pasa a ser un sujeto más en el proceso del conocimiento y sobre todo en la apreciación del arte. Su tarea será, sobre todo, la de acompañar, coordinar y desencadenar, cuando esto no suceda espontáneamente, los procesos cognitivos, utilizando para ello el diálogo y el debate, por lo que se puede afirmar que los talleres resultan esenciales para el éxito de este trabajo. Además, al aprender a actuar en colectivo, el estudiante adopta normas correctas de conducta.



Al elaborar la propuesta se tuvo en cuenta todo lo anteriormente explicado, así como las Orientaciones Metodológicas que se establecen para el trabajo de los instructores de arte en la secundaria básica, el Modelo para este tipo de enseñanza y sus principios, con énfasis en la relación entre la teoría y la práctica, el carácter científico, la sistematización y el enfoque político- ideológico, así como también el diagnóstico realizado a la muestra. Para la propuesta se realizó una minuciosa selección del repertorio musical teniendo en cuenta que el texto de las canciones permita el desarrollo de la capacidad reflexiva de los estudiantes, para lo cual se tendrá en cuenta: el conocimiento de lo más exhaustivo posible del problema mediante búsqueda de información, el análisis de la situación concreta sometida a reflexión, las características de estas y su relación con otros problemas, contradicciones y causas, lo que puede ser una situación concreta o problemas generales que afectan al país o la comunidad. Implica “ponerse en el lugar del otro”, intentar comprender su conducta, también se analizarán soluciones o consecuencias, para lo cual es necesario enunciarlas todas, poner ejemplos donde se han dado estas consecuencias, soluciones y resultados y posterior al hecho se valoran las consecuencias de la decisión tomada.

Los talleres serán aplicados en horario extradocente, con una frecuencia semanal con una duración cada uno de 45 minutos.

Para trabajar las audiciones de una buena música se tendrán en cuenta la percepción de los valores estéticos de la obra, el desarrollo de la sensibilidad y el gusto estético, la relación íntima del oyente con la música, lograr la concentración y la reflexión del que escucha, el reconocimiento de los diferentes contenidos técnico- musicales, la apropiación de habilidades creadoras tanto individual como social, así como el dominio de los hábitos adecuados de comportamiento ante de los distintos tipos de música.

Pasos metodológicos generales para la apreciación musical en los talleres:

1. Presentación de la canción: Título, autor intérprete, género, país del autor o del intérprete.
2. Ofrecer datos acerca del autor e intérprete.
3. Caracterización del género musical.
4. Audición de la canción para identificar cómo se presentan los medios expresivos de la música.

5. Comentar acerca de los estados de ánimo, sentimientos, emociones que le trasmite la música

6. Análisis del texto de la canción: significados de palabras, mensaje que trasmite, correspondencia título-contenido, intencionados a la educación para la paz centrada en la formación de valores.

Aspectos a evaluar en los talleres:

1. Nivel de conocimientos acerca de los valores relacionados con la educación para la paz, a través del análisis de obras musicales (solidaridad, respeto a los demás, tolerancia)
2. Calidad de las valoraciones a partir de criterios y puntos de vista positivos de manera consciente y activa.
3. Disposición de los estudiantes para modificar sus modos de actuación.

### **Propuesta de actividades**

Taller 1 (Ejemplo de una de las actividades que serán aplicadas)

Título: El poder expresivo de la música por una cultura de paz.

Objetivo: Analizar la música como un lenguaje de comunicación y su influencia en los sentimientos y emociones del hombre para la formación de valores por una cultura de paz.

Método: Elaboración conjunta

Medios: Grabadora, cassettes. CD.

Actividades:

- Análisis del concepto de cultura de paz.
- Análisis de las funciones de la música.
- Análisis de las clasificaciones de la música.
- Valoraciones de las relaciones que se establecen entre el compositor, intérprete y público.
- Apreciación de fragmentos obras musicales.

Monodia religiosa.

Música folklórica campesina.

Sinfonía 40 de Amadeo Mozart.

Sinfonía No 9 de Beethoven

## Canción de Silvio Rodríguez

Presentación de la canción: Título, autor intérprete, género, país del autor o del intérprete.

Ofrecer datos acerca del autor e intérprete.

Caracterización del género musical.

Audición de la obra para identificar cómo se presentan los medios expresivos de la música. Análisis de sentimientos y emociones que trasmite la obra y sus significados para la paz centrada en la formación de valores.

Control: Preguntas orales acerca de las dimensiones de cultura de paz y los valores que deben formarse en las nuevas generaciones.

Vivenciar los sentimientos que trasmite la música seleccionada.

### **Temas de los demás talleres que conforman la propuesta**

Taller 2. Los medios expresivos de la música: sus puntos de contacto con las dimensiones para la formación de una cultura de paz.

Taller 3. La música popular tradicional cubana en defensa de nuestra identidad. El patriotismo.

Taller 4. La música popular contemporánea: presencia de nuestras raíces.

Taller 5. La canción y su valor social y para la comunicación.

Taller 6. Tendencias actuales de la música y su impacto en la juventud. Análisis de textos.

Taller 7. El video clip y su repercusión para una la cultura de paz. Transmisión de mensajes educativos.

Taller 8. Efectos positivos y negativos de la música en la formación de una cultura de paz. Debate. Relación con la violencia y la paz, transmisión de mensajes pacíficos o prejuicios.

Todos los talleres serán impartidos intencionando siempre la cultura de paz centrada en los valores morales, se seleccionarán textos que puedan expresar con claridad la intencionalidad del tema propuesto, además, se emplearán variados autores cubanos cultivadores de géneros diversos, tales como la trova tradicional, la nueva trova, la novísima trova, géneros actuales de preferencia entre la juventud para analizar con énfasis el mensaje que trasmite y la calidad del texto musical.

Para valorar las actividades, fue seleccionado un total de 10 especialistas integrados por profesores de experiencia y nivel académico de la provincia de Villa Clara. Se tuvo en cuenta, categoría docente, cargo que desempeñan, categoría científica, conocimientos metodológicos y años de experiencia en la educación y la cultura. A los mismos se les aplicó un cuestionario donde valoran los talleres atendiendo al nivel científico de estos, actualidad y pertinencia social, así como la aplicabilidad y posibilidad de contribución al desarrollo de la cultura de paz, centrada en valores a través de las posibilidades de la Apreciación Musical.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

1. Los especialistas consideran que el nivel científico de los talleres es bueno porque se utiliza una metodología adecuada, son motivantes y es evidente el trabajo intencionado con los valores, para una cultura de paz.
2. En lo que se refiere a la actualidad de la propuesta, la evalúan de excelente, pues se trabajan textos de canciones, que propician el trabajo con los objetivos propuestos, a través de vías creativas y dinámicas, evidenciándose la intención del trabajo con los valores, con las necesidades que tiene el adolescente de poder seleccionar adecuadamente cómo emplear su tiempo libre, además permite el debate de temas actuales que interesan y preocupan a la juventud.
3. En cuanto a la pertinencia social, esta es evaluada de buena por los especialistas, quienes plantean que los talleres contribuyen a desarrollar en los estudiantes, desde las posibilidades de la música, una cultura de paz centrada en los valores, lo cual la hace necesaria, teniendo en cuenta la forma en que los estudiantes se implican en los temas que abarca la propuesta.
4. La aplicabilidad de la propuesta se considera buena teniendo en cuenta que los talleres son viables, posibles de aplicar en cualquier contexto y en otros grados,
5. Reconocen la novedad de la propuesta dado que en la misma se evidencia el papel importante que tienen los instructores de arte para contribuir desde el arte al desarrollo de una cultura de paz y al desarrollo de valores necesarios para ellos.
6. Con respecto a la factibilidad de implementación, consideran que es factible siempre que se creen las condiciones para disponer de los recursos necesarios.

7. Sugieren incrementar los talleres y crear un folleto con las canciones trabajadas y con las posibilidades de sus textos para la educación en valores en función de una cultura de paz.
8. En sentido general los especialistas coinciden en que la propuesta de talleres es novedosa y ofrece posibilidades para el cumplimiento del objetivo propuesto, por lo que será aplicada el próximo curso escolar como parte del trabajo de diploma.

## **CONCLUSIONES**

1. La formación de valores estéticos y de valores éticos encuentran en la música amplias potencialidades a través de la labor del instructor de arte para contribuir a la educación para la paz de los estudiantes de secundaria básica.
2. El estudio diagnóstico aplicado a la muestra seleccionada permitió determinar la presencia de insuficiencias en los estudiantes de 9no grado de la ESBU “Antonio Aúcar Jiménez” principalmente en el empleo de su tiempo libre, en las escasas posibilidades para seleccionar una buena música, en la presencia de problemas en las relaciones interpersonales, desinterés por temas de la actualidad, entre otras, que corroboran la necesidad de buscar alternativas para lograr una cultura de paz centrada en valores, a partir de las posibilidades del trabajo de los instructores de arte en la escuela.
3. En la elaboración de los talleres de Apreciación Musical, se tuvo en cuenta la estructura y orientaciones metodológicas que se orientan para la realización de los talleres en la secundaria básica, además de todo lo relacionado al desarrollo de una cultura de paz centrada en valores
4. Los especialistas consideran de pertinente, factible y aplicable la propuesta.  
Se recomienda ampliar la propuesta de talleres con vistas a la realización del trabajo de diploma y aplicar los talleres propuestos a los estudiantes tomados como muestra del 9no grado de la ESBU “Capitán Roberto Rodríguez” para evaluar su efectividad en la práctica educativa.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arteaga González, Susana. 2005. *Modelo pedagógico para desarrollar la Educación para la Paz centrada en los valores morales en la escuela media superior cubana*. Tesis de

- en opción al título de doctor en Ciencias pedagógicas, Departamento de Humanidades, Universidad de Ciencias pedagógicas Félix Varela, Santa Clara.
- Castro Ruz Fidel. (2001). «Discurso de inauguración del proyecto de instructores de Arte». *Vanguardia*, Santa Clara.
- . (2004) «Discurso de la primera graduación de instructores de arte», *Granma*, La Habana.
- Cuba. MINED. (2004) *Acerca del trabajo del Instructor de Arte en la escuela*. La Habana.
- Colectivo de autores. (2000) *Compendio de lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética*. Editora Política. La Habana.
- Hesmy de Gainza, Violeta. «La Educación Musical en el siglo XX», *Revista Musical Chilena*, No 201, Chile.
- . (1995). *Algunas reflexiones sobre los procesos de formación musical*. Ponencia en Reunión Regional de Expertos de Formación Musical de América Latina, Caracas.
- Cuba. Consejo Nacional de Casas de Cultura. (2002). *Indicaciones Metodológicas*. La Habana.
- Labarrete Reyes, G. y. Valdivia, Gladys. (1988). *Pedagogía*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez Ortega, Paula. (2009) *Maestría. Música, Educación y Sociedad, una necesidad de la contemporaneidad*, Simposio Pedagogía, La Habana: Editorial Pueblo y educación.
- (2000) *Educación Musical y Expresión Corporal*. Ciudad de la Habana: Editorial pueblo y Educación.
- (1992) *Algunas consideraciones sobre la Educación Musical*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez Ortega, Paula y Digna Guerra, Canto. (1982). Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.